

Table with 4 columns: Bajamar, Pleamar, Coeficiente, Amplitud. Rows for M. 12 30 and T. 12 30.

IMPRESA, LITOGRAFIA, ENCUADERNACION. Se hacen todos los trabajos referentes a estos ramos con esmero y economía.

MEDOC ESPAÑOL de CORRAL HERMANOS. Este acreditado vino, tanto en la isla de Cuba como en la América del Sur, compete con el mejor Burdeos, por la pureza y riqueza alcohólica natural.

CORONAS FÚNEBRES Y ATRIBUTOS PARA CEMENTERIO. TIENDAS DE MANUEL MARTINEA PLAZA VIEJA, NÚM. 4 y San Francisco, números 10 y 12.

CORRESPONDENCIA.

Madrid 28. Sr. Director de EL ATLANTICO.

Siendo tan grande como es la animación en los centros políticos, poco se dice que tenga verdadera importancia, y sea, por lo tanto, digno de referirse.

Lo único que se cotiza es la conferencia que ha celebrado el señor Romero con el señor Cánovas del Castillo.

En esta conferencia el jefe del partido reformista dió cuenta al del partido conservador de la reunión celebrada ayer en casa del general Dabán, hallándose presentes, además del visitante, los señores Cassola y López Domínguez.

Dijo el señor Romero que en esta reunión se había acordado la actitud que en las Cámaras habrían de seguir los diputados y senadores de la conjura, faltando sólo para que dichos acuerdos sean definitivos que el señor Martos dé el visto bueno.

El señor Romero Robledo indicó al señor Cánovas del Castillo la actitud favorable a la conjura que seguirá en lo sucesivo el señor general Dabán, la campaña oposicionista de López Domínguez y en una palabra los propósitos que animan a los señores Cassola y Martos de atacar rudamente al Gobierno que preside el señor Sagasta.

Mucha atención prestó el jefe del partido conservador a lo dicho por el señor Romero Robledo, asegurando a éste que se hallaba dispuesto con todos los hombres de su partido a secundar a los diputados y senadores de la conjura.

Al efecto, los dos importantes hombres políticos de la oposición monárquica pusieron de acuerdo en la manera de presentar la batalla al actual Gobierno.

Es indudable, pues, que todos los monárquicos de oposición coincidirán en la forma y aun en el fondo en la manera de presentar las interpelaciones y llevar en lo posible el debate parlamentario.

El señor Romero salió, según parece, contentísimo de casa de su antiguo jefe, trasladándose inmediatamente a casa del señor Martos.

Se ignoran los principales puntos de la conversación de los Sres. Martos y Romero. Se cree, sin embargo, que el jefe del reformismo se concretó a dar cuenta a su nuevo amigo y aliado de la reunión celebrada anoche y de la visita girada al señor Cánovas del Castillo.

Bien puede decirse, aun sin saberlo de una manera cierta, que el señor Martos sólo habrá hecho pequeñas indicaciones a los planes de ataque que tienen los conjurados, pues el cargo que ha desempeñado de presidente le permiten conocer la mejor forma

EL ATLANTICO.

de plantear estas discusiones. En lo demás nada discrepará de los demás conjurados, aceptando, como no puede menos, la actitud de oposición en que se han colocado algunos hombres del fasionismo.

Hay quien supone que la unión de los señores Sagasta y Gamazo no es tan armónica como a primera vista parece, contribuyendo a ello las declaraciones de los señores Moré y Puigerver contrarios a los planes económicos de los diputados proteccionistas.

Muchos se figuran, no obstante, que estas declaraciones son tan sólo supuestas, echadas a volar por los conjurados para atraerse al diputado por Medina del Campo, y, en efecto, algo exageradas parecen, así como fuera de hora que hombres de verdadero talento hagan en esta ocasión un alarde de libre cambio. El señor Sagasta no se lo perdonaría.

Esta tarde se ha verificado en Carabanchel la revista anunciada desde hace días, habiendo asistido a ella el archiduque Alberto y oficiales austriacos llegados recientemente a Madrid.

Tomaron parte en la revista las tropas acantonadas en dicho punto, Alcalá, Vicálvaro y El Pardo.

Parece ser que el generalísimo del ejército austriaco ha quedado admirado de la marcialidad de nuestros soldados, haciendo justos elogios del arma de infantería, y sobre todo de los batallones de cazadores.

Asistió también la Reina regente y toda la familia real.

Esta mañana llegó a Madrid el señor Martos, siendo muy pocos los amigos que fueron a esperarle a la estación, sin duda por la hora intempestiva de la llegada del expresidente del Congreso.

EXTRANJERO.

INGLATERRA

El corresponsal en Londres del Leeds Mercury, que pasa por ser admitido en las confidencias de Mr. Herbert Gladstone, cree poder asegurar que el pleito intentado por Mr. Parnell contra el periódico The Times, no estará preparado para verse hasta enero ó febrero próximos.

Mr. Parnell no desea solamente que se le abonen daños y perjuicios; cree poder llegar de esa manera a desentrañar la conspiración tramada contra él y saber de dónde viene la publicación de las cartas que falsamente se le han atribuido.

Entre los testigos llamados a comparecer se hallan personalidades muy marcadas del partido liberal unionista.

—Mr. Moore, uno de los aldermen de la Cité, en Londres, fué asaltado la otra noche, cerca de Bedford square, por varios malhechores, que le maltrataron y robaron todo el dinero que llevaba encima, dejándole en el suelo exánime.

AUSTRIA HUNGRÍA

Hace tiempo existía cierto antagonismo entre los estudiantes austriacos y católicos y los que tienen tendencias alemanas. El día 26 tuvo lugar entre unos y otros frente a la Universidad una verdadera batalla a palos y puñetazos, teniendo que intervenir la policía para dispersar a los combatientes y recoger a los heridos.

—La pólvora sin humo, cuya fabricación está dando tanto que hacer en Alemania, preocupa mucho también a la administración de guerra austriaca.

Durante el verano se hicieron pruebas muy serias de una clase que á juzgar por las primeras noticias suministradas por la prensa, daba buenos resultados.

Ahora la Gaceta Militar viene desmintiendo esos buenos resultados y anuncia que este otoño se harán pruebas con otra nueva pólvora que promete aventajar a la antigua, pues tiene por de pronto la ventaja de quemarse muy lentamente en estado libre con una llama roja muy extraña y su fuerza de impulsión es con mucho superior á la otra.

ITALIA

Según parece, el Gobierno ha desistido de la idea que se le atribuía de sustituir la municipalidad por elección en Roma por una prefectura de su nombramiento. Las elecciones municipales están anunciadas para el 10 de noviembre y prometen ser

reñidas, porque para 80 plazas de consejeros municipales hay nada menos que 240 candidatos.

—El Banco nacional se ha comprometido á adelantar seis millones al Ayuntamiento de Roma para que nivele su presupuesto.

GRECIA

La ceremonia del casamiento del príncipe heredero y la princesa Sofia, celebrada en la iglesia, duró cerca de dos horas, terminando á las doce y cuarto del mediodía.

FRANCIA

El día 27 tuvo lugar la anunciada reunión de los expositores descontentos. Unos quince oradores expusieron sucesivamente sus agravios contra los jurados, el Comité de organización y los administradores de la Exposición. Se acordó elegir un Comité de veinte miembros, quienes con el título de «Comité de la liga de expositores franceses», tendrá el encargo de proceder á una información sobre los hechos que constituyen, según dicho Comité, abusos é injusticias.

PORTUGAL

Los funerales del rey de Portugal se han verificado con la solemnidad que estaba anunciada, concluyendo la ceremonia con una salva de cien cañonazos.

A propósito de la muerte del rey de Portugal, un periódico inglés, el Birmingham Post, recuerda el siguiente suceso que pudo muy bien ser el origen de la enfermedad y muerte del rey don Luis.

Hace treinta años, dice el citado periódico, viajaban por Inglaterra acompañados de su preceptor don Luis y su hermano. Durante su estancia en Londres y cuando una noche salían de un teatro se les acercó un portugués con el que trabaron conversación. Al despedirse de su compatriota los dos jóvenes principes aceptaron de él un par de cigarros que encendieron al sentarse en el coche para retirarse. Al día siguiente los dos sintieron una extremada debilidad y tal estado de postración que, alarmados los médicos á quienes á toda prisa se consultó, éstos les hicieron abandonar inmediatamente á Londres atribuyendo la enfermedad á influencias climatológicas de la capital de Inglaterra.

Pero aun cuando volvieron á Lisboa, los dos jóvenes continuaron con el mismo malestar; amenudo sufrían ataques de debilidad y sentían una indiferencia tan completa hacia todo lo que les rodeaba, que decían á veces que la muerte era preferible á aquel estado.

Esto vino á provocar una consulta médica en la cual tomaron parte notabilidades del arte de curar, entre ellos un célebre francés.

La conclusión de los médicos fué que los dos principes tenían la sangre envenenada y que era preciso imponerles un tratamiento especial fundado sobre los principios del sistema Broussais. Hicieron incisiones en los brazos y piernas de los dos enfermos siendo condición precisa que las heridas estuvieran siempre abiertas, á fin de facilitar la salida del veneno que se había introducido en la sangre.

En un principio los dos jóvenes encontraron mejoría notable con este tratamiento, pero habiéndose cerrado las heridas al hermano de don Luis murió al poco tiempo.

Esta muerte produjo tal efecto sobre el ánimo del rey, que muchas veces repitió que moriría de la misma muerte que su hermano.

El periódico citado añade que el portugués que ofreció los cigarros á don Luis y á su hermano, era un agente de don Miguel, adversario político de su madre doña María, y además pretendiente al trono de Portugal en caso de muerte de don Luis y de su hermano sin que dejaran descendientes directos, muerte ya asegurada por una gran alza en los fondos miguelistas de la Bolsa de Londres, apenas se susurró la primera noticia de la enfermedad de los dos augustos hermanos.

APUNTES sobre GONZALO CÉSPEDES MENESES.

Al discretísimo Pedro Sánchez.

Hay hombres que, como decían nuestros mayores, nacen bajo la influencia de una contraria estrella y su sino es desgraciado, durándoles la mala fortuna, y no es paradoja—aun después de su muerte. Del número de éstos malaventurados debió de ser el personaje objeto de estos deshilvanados apuntes. Fué Gonzalo Céspedes un buen escritor de

su tiempo, y sin embargo, su nombre es preterido ó mirado con cierto desdén por los que se han ocupado en reseñar la historia de nuestra literatura y en seguirla, paso á paso, en su marcha triunfal.

En tratados, centones y compendios se nos presentan como modelos ó muestras mil fragmentos de otros escritores de sus días, seguramente no más galanos y creadores que Céspedes, el cual no merece en tales rapsodias ni una alusión. Se han reproducido profusamente, y en todas las manos se ven, «El Lazarillo de Tormes», «El Diablo Cojuelo», «El Escudero Marcos de Obregón», y de todos son conocidas las travesuras del uno, los descubrimientos del otro y los variadísimos lances y aventuras del último; y las obras del autor que tratamos, dignas de figurar sin desdoro al lado de las de Mendoza, Guevara y Espinel, se encuentran con dificultad ó acompañadas de otras de mérito tan discutible como «El Día y la Noche», y «El Donado Hablador»... Que quien pueda y tenga bríos reivindique al postergado novelista, le saque de la oscuridad y le apunte en el aureo elenco de los maestros de nuestra novela amorosa de capa y espada.

Las noticias biográficas de Céspedes son escasas: se sabe que nació en Madrid en el último tercio del siglo XVI, según consta en la portada de su Poema trágico, ó Discursos trágicos, publicados en la coronada villa en el año 1615; coligese por sus mismas producciones que fué caballero, y que, acaso por alguna aventura erótica, sufrió persecuciones de la justicia: Lope de Vega hace mención de él en su Laurel de Apolo, y le cita, lo mismo que á su hermano Sebastián, como poeta.

Las obras principales de Gonzalo Céspedes son «El Español Gerardo» y «El Soldado Pindaro». Es la primera del género y corte clásico de la novela entonces muy en boga, como las tan conocidas «El Curioso Impertinente» y «Luscinda y Cardenio», sabrosísimo descanso del inmortal Quijote, ó sea erótico-aventurera. El tipo simpático del protagonista se destaca del entonado cuadro, lleno de color y vida; los caracteres de los demás personajes de la novela están bien esbozados y sostenidos; abundan los episodios, dramáticos casi todos—y tal vez esto sea un defecto, porque tanta abundancia de escenas diversas fatigan algún tanto la imaginación del lector;—la trama ó asunto de los cuadros es feliz, interesante, verosímil y discreta; las descripciones están hechas con soltura, fluidez y verdad; el conjunto resulta ameno, deleitable, y responde al fin que su autor se propuso, que es entretener al lector á la vez que presentar de relieve—valiéndose tal vez de su propia historia—las pasiones, costumbres y modo de ser de la sociedad española en el siglo XVII, introduciendo con disimulo provechosas enseñanzas morales.

La dicción, el estilo es el propio de los escritores de su época: el culteranismo, el gongorismo, y la épica mitológica lo había invadido todo, sucediendo á la bella, suave á la vez que enérgica, sencilla y fácil expresión del siglo de oro la amanerada, redundante, atildada y pretenciosa del nuevo gusto. De la arrebatadora corriente de la moda es difícil librarse, y Gonzalo Céspedes no supo contrarrestar los efectos de aquella; por eso en «El Español Gerardo» se ven los altisonanos conceptos, las limadas cláusulas, los rebuscados períodos, las violentas transposiciones, el abuso de los tropos: á pesar de eso muchos capítulos resultan ajustados, precisos y hasta galanos.

La segunda producción, «El Soldado Pindaro», es de otro género; término medio entre la novela picaresca iniciada por Mendoza, dotada de frescura, de animación, de vida por Cervantes y Alemán y continuada y sostenida, con más ó menos fortuna, por Guevara, Castillo, Enriquez Gómez y otros varios, y la amorosa cortesana que hemos mencionado. El argumento de «El Soldado Pindaro»,—lo mismo que la exposición de los capítulos—no es ni tan feliz ni tan interesante como el de «El Español Gerardo»; los episodios no suspenden al lector de la misma manera que los de éste, á excepción de la interesante escena de Anselmo y Estrella; las situaciones son algo forzadas; el autor ha descuidado un poco la unidad de género, tiempo y lugar, y la verdad llega á veces borrosa ú obscura. El estilo es menos difuso en esta obra que en la anteriormente citada, más naturales las enumeraciones, descripciones y amplificaciones y menos preceptuada é hinchada la composición, bien porque lo requiriese así el momento, bien porque el escritor hiciera valientes esfuerzos para rom-

EL ATLANTICO. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. Capital... 5. Fuera de la capital... 5 50. Europa y Antillas... 10. Países de la Union Postal y Filipinas... 15.

per el duro molde de la moda; sin embargo, se ven períodos de estructura maciza, de composición amanerada.

A pesar de sus defectos, á pesar de valer menos que su hermana mayor,—por lo menos en el punto imaginativo,—la novela «El Soldado Pindaro» se lee con gusto, eutretiene agradablemente la relación de la accidentada vida del protagonista, satisfacen al más exigente muchos de sus pasajes, y aunque el suelo de lo picaresco es de suyo resbaladizo, por él camina el autor con segura planta.

Las producciones de Céspedes Meneses no tienen un solo párrafo recargado—á pesar de las vivas escenas que describen—que pueda ruborizar á quien lea las páginas que contienen sus contrahechas historias. Tal es, á grandes rasgos presentada, la impresión que á mi pobre criterio produjo la lectura de las novelas de Céspedes Meneses.

Si, pues, como muestras del lenguaje las obras del caballero Gonzalo, buenas á pesar de sus defectos, no figuran entre las de otros sus contemporáneos; si sus capítulos son en general desconocidos, á despecho del interés que saben despertar; si los impresos que contienen sus novelas se encuentran con dificultad, aún pueden saborear esas producciones los que desconozcan al escritor del siglo XVII revisando la «Biblioteca de Autores Españoles», recopilación del diligente Rosell, si bien mezcladas con otras, algunas de ellas no muy dignas de pasar á la posteridad.

Una vez que hayan gustado del fruto del trabajo de Céspedes Meneses, estoy seguro que colocarán, in ments por lo menos, al portegado escritor en la galería de autores castellanos que dieron lustre y brillo á nuestra literatura en el reinado de Felipe IV.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA.

LAS OBRAS DEL SARDINERO

Nos ha sorprendido ver las obras á que se ha dado principio en la plazoleta del Sardinero, y sentimos no poder decir que nos ha sorprendido gratamente. Debemos suponer que al movimiento de tierras que allí se está ejecutando habrá precedido un proyecto completo que determine con toda precisión las rasantes definitivas futuras, y demuestre las ventajas que ellas han de reportar sobre las actuales, ó, para ser más exactos, sobre las pasadas, porque ya han desaparecido las que había al golpe del picachón.

Algo teníamos entendido respecto á reforma del «Pañuelo», y en las reseñas de las sesiones del Ayuntamiento dimos cuenta hace meses de la aprobación de un proyecto, según el cual, mediante un gasto que en opinión de unos señores ediles, sería de unos 14.000 pesetas, pero en la de otros, pasaría de 30.000, el «Pañuelo» descendería de la categoría de paseo personal á la de parada carruajil.

Pero tanto por la discrepancia de los presupuestos, cuanto por lo raro de que en un estado económico nada halagüeño, se invirtiese ni aun la menor de ambas sumas en conseguir un resultado cuyo fin no se comprende á primera vista, dudábamos de la realización de esta obra. Los hechos han venido á resolver nuestra duda. Celebraremos que también hayan resuelto ó lleguen á resolver las de los muchos de dentro y de fuera del Municipio que preguntan acerca de las aludidas rasantes, y la de alguno que, temiendo ver lesionados sus derechos, ha reclamado contra el acuerdo del Municipio.

Ello es que se está removiendo todo el suelo del «Pañuelo»; que se le está rebajando en más de un sentido; que por lo que hace al sentido físico si antes nos lamentábamos, santanderinos y forasteros, de que en vez del sublime espectáculo del océano sólo se disfrutaba desde el «Pañuelo» del men s sublime del tejado de zinc del balneario, calcúlese ahora, con el rebajamiento, de qué se disfrutará; y por lo que hace al otro sentido, ya pueden ir eligiendo los aficionados y aficionadas de aquel encantador paraje, otro punto de reunión y paseo.

Un solo punto de vista encontramos (ó quisiéramos encontrar) satisfactorio en estas obras; el de que ellas desmintieran con fundamento sólido los que hablan de los actuales apuros financieros del Municipio; porque de no estar reñidos con el sentido común, no puede creerse en los apuros de una corporación popular que dispone de unos cuantos miles de duros para empeorar una plaza



Esto ha venido á animar la política. En el Senado, el señor Pezuela pidió datos al Gobierno sobre el estado de la construcción de los buques encargados á la industria nacional.

El ministro de Marina ha prometido elevar al Senado esos datos y ponerlos á disposición del señor Pezuela.

El señor Fabié reprodujo las preguntas que formuló en la anterior legislatura sobre la circulación fiduciaria y la deuda flotante.

Después de esto se levantó la sesión.

Una visita á la Reina
Madrid 29

El señor Gullón ha visitado á la Reina.

Dícese que le ha expuesto el disgusto que produce el que el Gobierno no procure reconciliarse con los disidentes del partido liberal.

En el Congreso
Madrid 29

La sesión del Congreso ha resultado muy animada.

Las tribunas estaban llenas. El señor Pedregal anunció una interpelación para oponerse á que la duquesa de Santoña sea la dueña única del hospital llamado del «Niño Jesús».

El ministro de la Gobernación, señor Capdepón contestó al señor Pedregal, diciéndole que el Consejo de Estado reconoce los derechos que asisten á la duquesa citada sobre la posesión de ese hospital.

El señor Romero Robledo inició la interpelación que ayer anunció preguntando al Gobierno cómo entiende éste la duración de las Cortes, y pidiéndole algunas declaraciones sobre los propósitos que tenga respecto al sufragio, para que las minorías monárquicas fijen su actitud.

Contestó al señor Romero Robledo el señor Sagasta.

Dijole que la duración de las Cortes la indica la Constitución disponiéndose en ésta que deberán durar cinco años.

Declaró que el Gobierno quiere discutir con preferencia el proyecto de sufragio y el presupuesto.

Añadió que si se aprobará el su-

fragio antes de la terminación de la vida legal de las Cortes, se aprovecharía el tiempo restante en discutir proyectos de utilidad general, aunque cree el señor Sagasta que la aprobación del sufragio coincidirá con la terminación de las Cortes.

El señor Romero Robledo considera más liberal contar las Cortes por cinco legislaturas que por cinco años.

Ofreció además no apelar al obstructionismo en su campaña contra el Gobierno.

El señor Villanueva aceptará el criterio del señor Romero Robledo.

Dijo que los conservadores preferirían que se discutieran los presupuestos á que se pusiera á discusión el sufragio.

El ministro de Gracia y Justicia, señor Canalejas, rebatió el criterio del señor Romero respecto á la duración de las Cortes.

Manifestó su extrañeza de que dijera el señor Romero Robledo que hablaba en nombre de las minorías de la Cámara, y que saliera luego el señor Villaverde exponiendo la opinión de los conservadores sobre el asunto objeto de la discusión.

El señor Pedregal dijo que el criterio del señor Sagasta se ajusta en un todo á la Constitución, pero que los republicanos desearían que las Cortes duraran sólo tres años.

El señor Romero, molestado por las declaraciones del señor Canalejas, dijo que hablaba sólo en nombre de sus amigos.

Anunció luego una proposición pidiendo que se lleve con rapidez la discusión del sufragio.

(Esto causó alguna extrañeza en la Cámara.)

Entablóse entonces un vivo diálogo entre los señores Romero Robledo y Pedregal.

Este negó que el señor Romero represente ninguna idea. Romero negó entonces al señor Pedregal, la representación de la minoría republicana.

Como en el curso de la discusión se hubiera nombrado por algunos de los diputados la Compañía

transatlántica, el señor Gamazo intervino diciendo que estaba resuelto á defenderla.

Añadió que se hallaba tranquilo por haberla ya defendido, pues la opinión ha fallado en la causa á su favor.

Mañana el señor Cos Gayón presentará una proposición sobre los presupuestos. El señor Gamazo se ha negado á suscribir la.

La prensa coaligada

Madrid 30

El «meeting» de la prensa coaligada verificado hoy ha estado muy concurrido. Acudieron más de diez mil personas.

Muchos quedaron fuera del local en que tenía lugar el «meeting» por la imposibilidad de entrar en él.

Los señores Martí Miquel y Ripa atacaron duramente al señor Pi y Margall, indirectamente, sin nombrarle, en sus discursos.

Estos oradores fueron calurosamente aplaudidos.

El señor Sol y Ortega obtuvo una gran ovación al decir que quieren demostrar ser discípulos aprovechados de la cátedra que abriera Cánovas en Manzanares, Sagasta en Madrid y Martínez Campos en Sagunto.

Habla después el señor Pedregal en nombre de la minoría republicana.

Dijo que deseaba el triunfo de la República aunque por distinto camino por ser ya necesaria la desaparición de las instituciones.

Dijo que era necesaria esta desaparición porque las instituciones no se ajustan á las necesidades del país.

Levantóse entonces el señor Salmerón, que fué acogido con una salva de aplausos y grandes aclamaciones que duraron más de media hora.

Pronunció el señor Salmerón un elocuente discurso empezando por hacer un elogio del señor Pi y Margall cuya ausencia de la coalición republicana lamenta el orador.

Dijo que espera que si las masas realizaran la coalición el señor Pi la aceptaría.

Elogiando al señor Orense recordó la oportunidad de sus movi-

mientos, censurando al señor Zorrilla que los realiza siempre á troche y moche.

Trazó un cuadro sombrío del excepticismo político del país y del decaimiento de los republicanos, que no logran unirse.

Solo las ideas republicanas—dijo—vándose abriendo camino y de su imperio lo espera todo este pesimismo, este frío entusiasmo.

Al terminar fué el orador objeto de otra ovación.

Leyóse después una carta de adhesión del señor Zorrilla.

El otro «meeting»
Madrid 30

El «meeting» de los federales verificado en en Circo Hipódromo ha resultado casi igualmente concurrido que el de que acabo de dar cuenta, aunque el local es bastante más reducido.

Este era incapaz para contener la inmensa concurrencia.

Un orador fué llamado al orden por hablar de la «tuberculosis de elevadas personas».

El discurso pronunciado por el señor Pi y Margall, que presidía el «meeting», ha sido calurosamente aplaudido.

Elogió á don José María Orense, en honor del cual se celebraba el «meeting».

Dijo además que acepta la coalición con los zorrillistas, pero con condiciones favorables al partido federal.

Al terminar su discurso fué el señor Pi objeto de una gran ovación.

B.

**COMPANIA, 11
TOMAS ALVAREZ,
CONFITERIA**

Se hallan á la venta los sabrosos y finos hnosos de Todos los Santos y buñuelos de viento. Estos últimos calientes á todas horas, y hechos con gran perfección con gusto y economía tengo esquisito turrón, piñones y peladillas. De mazapán no digamos el público juzgará, pues de novedad este año tengo el mazapán «Peral» Tengo de muchos tamaños bomboneras muy preciosas, cajitas para regalos de bautizos y de bodas.

CONFITERIA, COMPANIA, 11.

DENTISTA CARLOS M^o GONACHI.
Hotel Continental.

Horas de consulta: de 9 á 12 de la mañana y de 2 á 5 de la tarde.

LEGUMBRES DE C...

En el establecimiento de don Eustaquio Cabelero, Carbajal, 2, se han recibido grandes cantidades de garbanzos nuevos de Fuentesalmeida (Zamora), que garantizando su procedencia y clase se venden desde 6 á 16 pesetas arroba; también se han recibido lentejas nuevas y alubias de Herrera frescas que por partidas se dan á precios muy arreglados. No confundirse, Carbajal, 2, Eustaquio Cabelero, el garbancero. 18

MANTAS

A PRECIO DE FABRICA
El depósito de mantas de la acreditada fábrica de don Manuel Fernández Gutiérrez se halla en la

TIENDA DEL BARCO

calle de Puerta la Sierra, esquina á la de Juan de Herrera, de los señores Jaime Vila é Hijos, Santander.

PRECIO FIJO.

Hay constantemente 4.000 mantas de existencia á los precios siguientes: de 20, 25, 30, 33, 35, 38, 42, 50, 52, 55, 56, 50 y 63 reales cada una, según tamaño y peso. Nunca mejor ocasión que esta para hacerse de mantas á precio de fábrica. 30-6

En un pueblo inmediato se necesita un maestro de instrucción primaria, con el sueldo de 10 reales diarios. Los aspirantes se presentarán en el paseo de la Concepción, número 11, pral. 8-2

VENTA DE CASA

Se vende una casa, calle de Menéndez de Luján, número 15, compuesta de planta baja, cuatro pisos y guardilla, con vistas al mar; produce más de un cinco por ciento líquido. Darán razón: Isabel II, 10, 3.º 3dmv2

SALA DE ARMAS,

ACADEMIA DE FRANCÉS, 2510
REFORMA DE LETRA, SOLO EN 15 LECCIONES
Calle del Martillo, núm. 6, piso primero.

LA NEW-YORK.

Compañía mútua de seguros SOBRE LA VIDA
14 FUNDADA EN 1845.
DOMICILIO SOCIAL 348 Y 349, BROADWAY, NEW-YORK.
Dirección general, Puerta del Sol, 13, principal, Madrid.
Fondo-garantía en 1.º de Enero de 1889
PESETAS: 484.461.066.
Esta importante Compañía es la UNIOA en España que no tiene accionista y la sola cuyos Fondos de garantía pertenecen íntegros á sus asegurados. Además, reparte, exclusivamente entre los mismos, los beneficios todos los años.
Agente en Santander y su provincia, don F. de Estrada, Muelle, 30.

SUN FIRE OFFICE

Compañía inglesa de seguros contra incendios, A PRIMA FIJA, domiciliada en Londres desde el año 1710.
AGENCIA EN SANTANDER, MUELLE, N.º 22.
Esta poderosa y antiquísima Compañía QUE FIGURA A LA CABEZA DE LAS EN INGLATERRA EXISTENTES, efectúa los seguros á precios muy moderados y bajo condiciones ventajosas para los que acuden á ella. Acepta la jurisdicción de los Tribunales españoles.
Sus agentes están autorizados para el inmediato arreglo de toda reclamación.
Los siniestros satisfechos en su larga existencia (178 años) representan una suma fabulosa. Solo en los últimos 10 años ha pagado más de 50 MILLONES DE PESETAS.
Para más informes y para asegurar, dirigirse á su agente en Santander, José Rodríguez López, Muelle, 22, entresuelo 22.

SANTANDER.

Imp. y lit. de EL ATLANTICO.

CROMWELL

EL CASTILLO DE WOODSTOCK (1)

¿A quien hago responsable de todas las indecenas locuras que han ensuciado este país desde el tiempo en que vivías.
—La acusación, á fé mía! es de peso, exclamó Joselín cuyo carácter atrevido é indolente no podía permanecer mucho tiempo bajo el poder del temor. ¡Misericordia divina! ¿tendrá que responder Will de Stratford, el antiguo favorito de nuestro señor, de todos los besos robados desde el reinado de Jacobo? ¡La cuenta será difícil, en verdad!... ¡Pero lo que me preocupa, es saber quién responderá de todos los que las jóvenes y los mozos han cambiado antes que él!
—No te burles, dijo el soldado, no sea que me sienta impulsado por la voz que está dentro de mí, á tratarte como un burlón... En verdad te digo, que desde que el diablo ha sido precipitado del cielo, no le han faltado nunca agentes en la tierra; pero en ninguno parte encontró ningún mago que haya tenido tanta influencia sobre el espíritu del hombre, como ese tunante mal intencionado

de Shakspeare. ¿Busca una esposa un ejemplo de adulterio? aquí lo encontrará. ¿Quiere saber un hombre cómo se gobierna su semejante para ser homicida? aquí lo aprenderá. ¿Que una dama tiene deseos de casarse con un negro pagano? en este libro encontrará un hecho semejante. ¿Quiere cualquiera insultar á su creador? pues aquí encontrará inmensa colección de blasfemias. ¿Se quiere retar á un hermano á un combate á muerte? en este libro encontrará los carteles de desafío. ¿Queréis embriagaros? Shakspeare os animará á beber. ¿Queréis engolfaros en los placeres de los sentidos? Sus versos son como los acordes lascivos de un laúd, que os arrastran al abandono.—Este libro, digo, es el origen y manantial de todos los males que han inundado como un torrente á este país: ha hecho á los hombres burlones, crédulos, renegados, asesinos, pendencieros, visitantes de tabernas y mancebías: les acostumbró á pasar las noches en compañía de la botella.
«¡Rechazad á este hombre; rechazadle, ingleses, hermanos míos! ¡Que sea precipitado en el Tophet, y que sus huesos malditos sean arrojados en el valle de Hinnom! En verdad, si nuestra marcha no hubiese sido tan rápida, cuando en el año de 1643 atravesamos á Stratford, con sir William Waller... si: si nuestra marcha no hubiera sido tan rápida...
—Porque el príncipe Ruperto os perseguía con sus caballeros, gruñó el incorregible Joselín.
—Digo, continuó el fanático soldado elevando la voz y estendiendo los brazos, di-

go que si no hubiésemos recibido orden de marchar sin separarnos una línea de nuestro camino, y estrechar nuestras filas, como conviene á los guerreros, hubiera en aquel día arrancado de su tumba los huesos de ese profesor de vicios y de corrupciones, para arrojarlos en el estiércol. Hubiera hecho de su memoria un objeto de desprecio, que sólo hubiera provocado silbidos.
—Es lo más terrible que ha dicho hasta ahora,—observó el guarda.—Los silbidos habrían dado más pena al pobre Will, que todo lo demás.
—¿Aún va á hablar más ese gentleman?—preguntó Phoebé en voz baja.—Ciertamente dice cosas muy bonitas si supiéramos lo que significan... Pero tiene mucha suerte que nuestro buen señor no le haya visto golpear de tal manera sobre ese libro... ¡Misericordia! ¡hubiera corrido la sangre por... seguramente!... Pero, mira á ese buen padre qué nuecas hace... ¿Tendrá algún cólico, José lín? ¿Puedo ofrecerle un vaso de aguardiente?
—Escucha aquí, niña,—dijo el guarda;— está preparando su trabuco para una nueva descarga; y en tanto que revuelve los ojos, hace gestos, aprieta los puños y patalea de esa manera, le es imposible fijarse en nada. Apostaría que era capaz de cortarle una bolsa llena de monedas que tuviera colgada á la cintura, sin que se apercebiera de ello.
—¡Oh! Joselín,—dijo Phoebé,—si este gentleman permanece aquí en estos tiempos que corremos, creo que no será difícil servirlo.
—No te inquietes por eso,—replicó Jolif-

fe; y dime por lo bajo qué hay que comer en la despensa.
—Seguramente está escasa, querido,—respondió Phoebé:—un capón frío, algunas confituras, y el gran pastel de venado que está condimentado con muchas especias, y luego, uno ó dos panecillos blancos: hé ahí todo lo que hay.
—¡Bien! En caso de necesidad ya puede uno contentarse... Envuelve tu precioso taller en tu capa; coge un cesto con dos fuentes y dos servilletas: aquellas que están abajo están horriblemente sucias; lleva el capón y los panes... el pastel que se quede para el soldado y para mí... comeremos la corteza en lugar de pan...
—Perfectamente,—dijo Phoebé;—yo misma hice la pasta... es tan gorda como las paredes de la torre de la bella Rosamunda.
—Que dos pares de mandíbulas ya tardarían tiempo en agujerear, por grande que fuese el deseo y la necesidad,—añadió el guarda.—Pero ¿y cómo estamos respecto á bebidas?
—No hay más que una botella de Alicante y otra de Jerez, y además, el cántaro del aguardi-nte.
—Pon las botellas de vino en la cesta... no hay necesidad de que el caballero se prive de su gorro de dormir. Ahora, vuela á mi choza como una garza. Hoy ya tenemos que cenar; mañana... mañana ya veremos... ¡Ah! ¡por el cielo santo! me parecía que este hombre nos espiaba! pero no: busca con la mirada sus sombríos pensamientos. Es una inteligencia, profunda sin duda, como todos esos valientes. Sin embargo, ¡qué el dia-

(1) Reservados todos los derechos de la ley.

